
SOBRE EL ESTADO

LITERARIO Y POLITICO DE LA ITALIA,

DESDE 1800 HASTA NUESTROS DIAS.

III.

En Nápoles como centro principal de los *Carbonarios* estalló en el 1820 una revolucion terrible, y fue proclamada la Constitucion reinando Fernando I: estaba al frente de los revoltosos el general Guillermo Pepe. Hecha la revolucion y no teniendo por el momento Fernando otro remedio, se decidió á jurar sobre los Evangelios la observancia de aquella nueva forma de gobierno, y fingió con inaudita perfidia que queria interceder cerca del Emperador de Austria, para que no enviase sus tropas á Nápoles con el fin de destruir la Constitucion. Los Napolitanos á pesar de los reiterados ejemplos de falta de fé de este Rey, consintieron en su partida á Viena, creyendo que trataba sinceramente de influir por consolidar un gobierno que estaba contra sus intereses. Pero Fernando apenas estuvo en Austria, rogó por el contrario al Emperador que se diese prisa á acudir con sus tropas á sofocar la revolucion de Nápoles, volviendo las cosas al ser que tenian. Efectivamente, adelantáronse las tropas tudescas, y habiéndose visto

Fernando en su poder absoluto mandó como despota irritado, prender, desterrar ó fusilar á todos los principales partidarios de la reforma. Al mismo tiempo que estaba el Rey arreglando sus negocios en Viena, habia quedado á la cabeza del gobierno de Nápoles su hijo Francisco, el cual fingiéndose con infame hipocresia gefe de los Carbonarios se entendia secretamente con su padre, le informaba del estado de las cosas y le proporcionaba los medios de entrar con las tropas tudescas, tratando de sembrar la discordia entre los miembros del nuevo Parlamento.

Pero los *Carbonarios* aunque erraron su primer golpe en Nápoles no por eso escarmentaron, y antes bien esperaban por medio de una nueva revolucion que estallase en cualquiera otro punto de Italia, establecer un gobierno constitucional. Efectivamente en 1821 se verificó un movimiento en el Piamonte, á cuya cabeza figuraba el Rey actual Carlos Alberto, Principe entonces de Carignano, el cual fingióse primero liberal y Carbonario y abandonó luego la causa de la libertad yéndose á refugiarse bajo las tiendas austriacas. A su advenimiento al trono se puso á merced de la Austria y se declaró acérrimo partidario del absolutismo, persiguiendo hasta á sus mas intimos amigos que en el 1821 conspiraban con él para establecer un sistema libre de gobierno.

La revolucion del Piamonte causó mas sentimiento al Austria que la de Napoles, porque el Piamonte está mas próximo á los dominios Austro-Italianos: asi es que despues de esta revolucion fueron terribles las persecuciones del Austria contra los liberales, y entre sus victimas de entonces se encuentran Silvio Pellico, el Conde. Gónfalonieri y otras muchas personas notables. Tuvo el segundo la suerte de escaparse, y los infortunios del primero escritos por él mismo son bien conocidos. Pero volvamos á ocuparnos de la parte literaria.

Entre los poetas y prosistas italianos mas distinguidos que han logrado especial nombradía en estos últimos años, descuellan Alejandro Manzoni, José Borghi, y co-

mo digno discipulo de estos, Tomas Grossi, todos los cuales viven hoy con la gran honra que merecen: el primero es muy conocido y notablemente reputado por su obra « *I promessi sposi* » por sus himnos sagrados y por la *Oda á la muerte de Napoleon*. Arrebatados por la belleza de esta produccion, hemos creído complacer á nuestros lectores insertándola á continuacion en su lengua original.

Ei fu siccome immobile,
dato il mortal sospiro,
sttete la spoglia immemore
orba d' un tanto spiro;
così percossa attonita
la terra al nunzio stá

Muta, pensando all' ultima
ora dell' uom fatale,
nè sá quando una simile
orma di pié mortale
la sua cruenta polvere
a calpestar verrà.

Lui sfolgorante introno
vide il mio genio e tacque;
quando con vece assidua
cadde, risorse e giacque,
di mille voci al sonito
mista la sua non ha.

Vergin di servo encomio
e di codardo oltraggio
sorge or commosso al subito
sparir d' un tanto raggio,
e scioglie all' urna un cantico
che forse non morrá.

Dall' Alpi alle Piramidi
dal Manzanare al Reno,
di quel secura il fulmine,
teneva dietro il baleno,
scoppiò da Scilla al Tanai
dall' uno a l' altro mar.

Fu vera gloria? Ai posteri
l' ardua sentenza; nui
chiniam la fronte al Massimo
fattor, che volle in lui
del creator suo spirito
piu vasta orma stampar.

La procelosa e trepida
gioja d' un gran disegno,
l' ansia d' un cor che indocile
ferve pensando al regno,
e il giunge, e tiene un premio
ch' era folia sperar.

Tutto ei provò la gloria,
maggior dopo il periglio,
la fuga e la vittoria
la reggia e il tristo esiglio
due volte nella polvere,
due volte sugli altar.

Ei si nomò due secoli,
l' un contro l' altro armato
sommessi a lui si volsero
come aspettando il fato;
ei fe silenzio ed arbitro,
s' assise in mezzo a lor.

Ei sparve e di nell' ozio
chiuse in sì breve sponda
segno d' immensa invidia,
e di pietá profonda,
d' inestinguibil odio,
e d' indomito amor.

Come sul capo al naufrago
l'onda s' avvolge e pesa,
l'onda su cui del misero
alta pur dianzi e tesa
scorrea la vista a scernere
prode remote in van;

Tal su quell' alma il cumulo
delle memorie scese.

Oh! quante volte ai posteri
narrar se stesso imprese,
e sulle dotte pagine
cadde la stanca man;

Oh! quante volte al tacite
morir d' un giorno inerte,
chinati i rai fulminei
le braccia al sen conserte
stette, e de' di che furono.
l' assalse il sovenir.

Ei ripensò le mobili
tende e i percossi valli,
e il lampo de manipoli,
e l' onda de' cavalli,
e il concitato imperio,
e il celere obbedir.

Ahi! forse a tanto strazio
cadde lo spirito anelo,
e disperò; ma valida
venne una man dal cielo,
e in piu spirabil aere
pietosa il trasportò.

E l' avviò sui floridi
sentier della speranza
ai campi eterni, al premio
che il desiderio avanza,
ov' è silenzio e tenebre
la gloria che passò.

Bella, immortal, benefica
fede ai trionfi avvezza,
scrivi ancor questo; allegri
che piu superbe altezza
al disonor del Gogota,
 giammai non si chinò.

Tu delle stanche ceneri
sperdi ogni rea parola,
il Dio ch' aterra e suscita,
ch' affanna e che consola,
sulla deserta coltrice
accanto a lui posò.

Manzoni merece una especial consideracion por haber introducido en Italia el gusto de la literatura romántica á que pertenecen sus tragedias *«Adelchi y Carmagnola»*. Ha escrito este autor algunas obras en prosa de mas escaso mérito que *«I promessi Sposi»* pero de mucha elegancia, y entre las cuales se distingue una dedicada á refutar varios errores religiosos de que abunda Sismondo Sysmondi. José Borghi aunque ha dado á luz varias poesias liricas, se ha hecho conocer principalmente por la traduccion de Pindaro, algunas poesias sagradas, y la mas escelente entre las suyas profanas que es un poema sobre el Museo de Versailles, poema que se imprimió en Paris en el 1833. En este poema estan pintados con

vivos colores los estragos que produjo el cólera en la isla de Sicilia y la tiranía de Fernando II Rey de Nápoles, que Señor de aquella la ha esclavizado infamemente, despojándola de todos sus privilegios. Tomás Grossi, gran poeta, es muy conocido de nacionales y extranjeros por su obra titulada «*Marco Visconti*» escrita en prosa, por *I Lombardi alla prima Crociata* y *Ulrico è lira* en octavas.

Después de haber indicado las desgracias de Silvio Pellico, considerándole ahora como poeta, creemos que debe su fama mas bien á sus políticas persecuciones que á su mérito real. Entre sus obras las que mas se distinguen son la tragedia «*Francesca da Rimini*» que le dió mucho renombre en toda Italia y «*Le mie prigioni*» que escribió años después con tanto sentimiento, en memoria de su destierro de Spielberg.

Su tragedia, Francesa de Rimini fue la primera producción que le dió á conocer en Italia, y á pesar que escribió otras tragedias de no inferior mérito, entre las cuales mencionaremos la *Engaddi*, admirable por varios conceptos, sin embargo hablando de este autor la de que principalmente se hace memoria es su *Francesca*, Pellico se mostró liberal hasta el año de 1821 pero después que fue preso por mandato del Austria y encarcelado en el Spielberg su alma se envejeció y desde entonces no se vió en él ni el hombre político ni el filósofo, sino un devoto enteramente entregado á la vida contemplativa. Todas las poesías que escribió después de su cautiverio, su librito *de los deberes del hombre*, y su famosa obra, *Mis prisiones* prueban claramente nuestra asercion. Esta última obra que produjo tanto ruido contra la tiranía del Austria, fue con admiracion de algunos impresa en Milan, dominada por los Alemanes, sin que lo impidiese el gobierno tudesco. Sin embargo necesario es tener cuenta que aquel gobierno anduvo acertado en permitir su publicacion, puesto que en la relacion de los padecimientos de Pellico tenia un buen medio con que amedrentar á sus súbditos pudiendo figurarse estos que les aguardaba igual suerte entrometiéndose en conjuraciones políticas.

Es otro poeta digno de nota José Ricciardi que hace pocos años dió á luz en Paris sus *Cantos republicanos* dedicados á Italia. Para mostrar mas atinadamente su mérito, citemos unos versos orijinales de este autor y traducidos al castellano por D. Ventura de la Vega.

*Canto per
gl' Italiani di Parma.*

A una femmina tedesca
a una femmina che osò
coi nemici andare in tresca
de lo sposo che obbliò.
ella in gliolito la vita
trapassava, e in soglio stá,
mesta sol perchè fuggita
di sue guance è la beltá.

*Canto para
los Italianos de Parma.*

A esa impúdica tedesca
que andar retozando osó
con los fieros enemigos
del esposo que olvidó.
En gran júbilo ha vivido,
y hoy en un sólio se vé;
triste porque ya ha perdido
la frescura de su tez. (1)

Canto per gl'italiani di Venezia.

Chi salve d'Europa le trepide genti
facea da la rabbia del crudo Ottoman?
Polonia col ferro de l'aste lucenti,
Venezia fra i rischi de l'ampio Ocean.
Quai fervide grazie, che lieta fortuna
fur premio ad entrambe de l'alto valor?
Inghiotte Vinigia la nera laguna,
Polonia diserta d'un empio il furor...

Canto para los italianos de Venecia.

¿Quien salvó de Europa la mísera gente
del ímpetu ciego del fiero Otomano?
Polonia vibrando el hasta luciente,
Venecia en los riscos del ancho Oceano.
¿Y cuales mercedes, cual noble fortuna
de entrambas premiaron el alto valor?
Tragose á Venecia la negra laguna:
despuebla á Polonia del Czar el furor.

(1) Alude á Maria Luisa, Duquesa de Parma, ex-Emperatriz de los franceses.

Mencionaremos tambien con merecidas alabanzas las poesias de Juan Berchet, milanés, el cual emigró á Lóndres despues del año de 1820. Estas poesias llenas de entusiasmo son todas dirigidas á la Italia, ya llorando sus calamidades, ya escitando á los Italianos á la libertad. Para dar una idea mas completa de ellas, ponemos á continuacion la siguiente *Balada* del autor en su idioma original, y traducida al castellano por D. Gregorio Romero Larrañaga.

Sotto i pioppi della Dora,
Dove l' onda è piú romita,
Ogni di, su l' ultim' ora,
s' ode un suono di dolor.—
E Clarina, a cui la vita
rodon l' ansie dell' amor.

Poveretta! di Gismondo
piange i stenti, a lui sol pensa —
fuggitivo, vagabondo
pena il misero i soi di;
mentre assunto a regal mensa
ride il vil che lo tradì.—

Giá mature nel tuo seno,
bella Italia, fremean l' ire;
sol mancava il di sereno
della speme;—e Dio 'l creò:
di tre secoli il desíre
in volere Ei ti cangiò.

Oh ventura! e allo Straniero,
che il pié grava sul tuo collo,
pose il buio nel pensiero,
la paura dentro il cor;
comó vittima segnollo
al tuo vindice rancor,

Gridò l' onta del servaggio:
siam fratelli; all' arme, all' arme!

Bajo unos álamos tristes,
á las orillas del Dora,
del día á la última hora
resuena un ay de dolor.
Es Clarina, que sucumbe
á sus tormentos de amor.

Infeliz! de Segismundo
llora las penas constante:
él, fugitivo y errante
vaga en extraño copfin,
y en tanto el que le ha vendido
asiste al régio festín.

Hermosa Italia! tus iras
fermentaban ya en tu seno:
soló faltó el sol sereno
de la esperanza...y brilló!
y el deseo de tres siglos,
por fin cumplido se vió!

Oh dicha! al torpe estrangero
que holló tu noble garganta,
ya el pensamiento le espanta
y le tiembla el corazon
porque víctima se juzga
de tu santa indignacion.

« A las armas » grita el siervo
« hermanos seamos, luchemos:

giunta è l' ora in cui l' oltraggio
 denno i Barbari scontar.
 Suoni Italia in ogni carme
 dal Cenisio infino al mar.

nuestra ignominia hoy podremos
 á los bárbaros lanzar »
 Italia estendió sus ecos
 desde el Cenisio al mar.

—Tutti unisca una bandiera—
 fu il clamore delle squadre,
 d' ogni pio fu la preghiera,
 d' ogni savio fu il voler;
 d' ogni sposa, d' ogni madre
 fu de' palpiti il primier.—

Solo una enseña nos guie! »
 fué el clamor de los guerreros,
 de los nobles caballeros,
 del anciano, y la muger :
 que eran los votos del pueblo,
 el batallar y el vencer!

E Clarina al suo diletto
 cinse il brando; e tricolore
 la coccarda su l' elmetto
 di sua man gli collocò:
 poi, suffusa di rossore,
 con un bacio il congedò.

Ciñó Clarina á su amado
 la banda de tres colores,
 y como prenda de honores,
 la escarapela le ornó;
 y sonrojada, en un beso
 su despedida le dió.

Ma indiscreta sul bel volto
 una lagrima pur scese:—
 ei la vide; e al ciel rivolto
 diè un sospiro e impallidì:—
 e la vergine, cortese,
 il guerriero inanimò;

Brilló á su despecho el llanto
 entre sus pestañas bellas:
 él lo vió, y á las estrellas
 suspirando, el rostro alzó;
 entonces la tierna vírgen
 así al guerrero animó.

« Fermi sieno i nostri petti;
 questo il giorno è dell' onore:
 senza infamia a molli affetti
 ceder oggi non puoi tu.
 Ah! che giova anco l' amore
 per chi freme in servitù? »

« No desmaye nuestro aliento!
 llegó el dia de las glorias,
 pensar en dulces memorias
 fuera infamia y desonor.
 Porque ¿al que esclavo suspira
 de que le sirve el amor? »

« Va Gismondo; e qual ch' io sia
 non por mente alle mie pene.
 Una patria avevi in pria
 che donassi a me il tuo cor:
 rompi a lei le sue catene,
 poi t' inebbria dell' amor.

Parte, Segismundo amado;
 no sueñes, no, en mis pesares.
 Antes debiste á tus lares
 que á Clarina el corazon.
 Primero haz libre á tu patria
 despues goza en tu pasion.

« Va, combatti;—è ne' perigli

« En los momentos del riesgo

pensa, o caro, al dì remoto
quando, assiso in mezzo ai figli,
tu festoso potrai dir:
questo brando a lei devoto,
tolse Italia dal servir.»—

Poveretta!—E tutto sparve!
I patiboli, le scuri
di sua mente or son le larve,
la fallita libertà,
l' armi estranee, i re spergiuri,
e d' Alberto la viltà.

Lui sospinto avea il suo fato
su la via de' gloriosi;
ma una infame il sciagurato
ne preferse; e in mano ai re
diè la patria, e i generosi
che in lui posta avean lor fè.

Esecrato, o Carignano,
va il tuo nome in ogni gente!
non v'è clima sì lontano
ove il tedio, lo squallor,
la bestemmia d' un fuggente
non ti annunzi traditor.

E qui in riva della Dora
questa vergine infelice,
questo lutto che le sfiora
gli anni, il senno e la beltà,
su l' esosa tua cervice
grida sangue;—e sangue avrà.

Qui Gismondo, il dì fatale,
scansò l' ira dei tiranni;
di qui mosse: e il triste vale
qui Clarina a lui gemè;
e qui a pianger vien gli affanni
dell' amante che perdè.

piensa en el dia aun lejano,
en que á tus hijos, ufano
dirás con orgullo y fé:
« De mi Italia las cadenas,
con esta espada corté! »

Pobre Clarina! Ni el hierro
ni el patíbulo la asombra;
y solo su labio nombra
la pérdida libertad,
la traición, los falsos Reyes,
y de Alberto la maldad!

Quizá en su vida, su estrella
le destinó á muerte honrosa;
pero una hazaña afrentosa
el miserable cumplió.
A un Rey tirano, su patria
y sus leales vendió!

Ob execrable Cariñano!
Desde el uno al otro polo,
basta tu nombre solo
para escitar el dolor,
y la vergüenza del tedio
que inspira siempre un traidor!

Aquí en la orilla del Dora,
de esta vírgen la tristeza,
su ya marchita belleza,
su luto pidiendo están
al cielo « sangre » y de sangre
torrentes se verterán!

Aquí Segismundo un dia
descansando un breve instante,
dió el triste adios á su amante;
y al destierro se partió.
y Clarina viene al bosque
á llorar al que perdió.

Piu fermezza di consiglio
 abi, non ha la dolorosa!
 Fra le angustie dell' esiglio
 lunge lunge il suo pensier,
 va perduto senza posa
 dietro i passi del guerrier.

Ya su constancia y firmeza
 el parecer ha agotado:
 del guerrero desterrado
 aun guarda un recuerdo fiel,
 y aun va, con sus pensamientos
 siguiendo al triste doncel!

Otro poeta de nota es Gabriel Rosseti, establecido hace largos años en Lóndres. Ademas de muchas escelentes poesias, acaba de publicar un opúsculo muy libremente escrito, y que lleva por titulo *a Roma ed il Papa nel século XIX.*

Concluiremos esta reseña de ilustres poetas contemporáneos nombrando á Tomás Sericci y á Luis Cicconi, improvisadores de tragedias, de los que con razon se ha maravillado el Orbe literario, y con razon se maravillará la posteridad al ver que en el siglo XIX se populizaron y engrandecieron las letras en Italia hasta el punto de que se improvisasen tragedias. Las tituladas *Carlos* de Tomás Sgricci y la *Gamma* de Luis Cicconi, son á nuestro sentir las de mas mérito. *Cosenza*, *Nota* y *Giraud* han escrito dramas y comedias de mucho efecto.

Entre los prosistas merece un lugar eminente Pedro Giordani, autor de muchos discursos sobre las bellas artes y la literatura, al que sigue Rosini, conocido especialmente por sus obras *a la Monaca di Monza* y *Eloisa Strozzi*. Va al par de este Miguel Colombo, escelente prosista, y tambien Tomaseo, muy reputado por sus escritos politicos y morales.

Carlos Guerrazzi, celeberrimo por su obra titulada *Lo asedio di Firenze*, que le atrajo una cruda persecucion por parte de su gobierno, es uno de los italianos mas avanzados en ideas politicas. Ha escrito ademas un panegirico muy notable bajo varios aspectos en honra de un soldado italiano, Carlos Bonfanti, con ocasion de su muerte, y tambien las dos novelas tituladas *la Marchesa di San Giuliano*, y *la battaglia di Benevento*. Entre los historiadores contemporáneos

italianos merece principal consideracion y descuella entre todos Cárlos Botta que murió hace pocos años, y cuyo renombre resuena en ambos hemisferios por su escelente historia de la *Independencia de los Estados-Unidos*. Continuó la historia de Italia desde el punto en que la dejó Guicciardini hasta 1844. También es digna de leerse la que escribió de la isla de Corfú; y nada decimos en particular de las de los *pueblos italianos* y del poema titulado *il Comillo*, porque aquella adolece de graves errores y anacronismos, y este tiene el defecto de ser un poema sin poesia. Botta rivaliza como historiador con Micali, que ha escrito la de los pueblos italianos anteriores á los Romanos, historia en que se muestra un exacto criterio y noble afluente estilo, y que tanto ha esclarecido aquellos tenebrosos tiempos, *« siegue terzo á cotanto senno »* para servirnos de una frase del Dante. Pedro Colletta, autor de la historia de Nápoles desde Cárlos III hasta el 1825. Esta obra es tan admirable por la fidelidad de la narracion como por sus reflexiones, y por el estilo conciso, enérgico y elegante que la distingue. Es tambien recomendable la historia sobre los acontecimientos políticos de Nápoles en el año 1820, escrita por el General Guillelmo Pepe. Por fin hace un año se estaba publicando en Milán una *Historia universal* por César Cantú, de la que ha hecho muchos elogios la prensa italiana.

Posee la Italia respecto de ciencias politicas, entre muchos ingenios medianos, los cuales en todas partes abundan, tres famosos escritores altamente versados en ellas; tales son Juan Domingo Romagnosi, Carmignani y Pellegrino Rossi, cuyos nombres hemos indicado arriba, pero ahora examinaremos algunas de sus obras que tienen mas mérito. Once gruesos volúmenes segun su última edicion componen las obras del primero. Entre ellas es muy celebrada en Europa la que se titula *Génesis del derecho penal*; se ha traducido á varias lenguas, y ha servido de norma en las reformas de varias leyes hechas en Alemania; sacándose de ella finalmente muchos

términos nuevos que se han introducido en la jurisprudencia: trabajos magistrales son del mismo autor *el derecho filosófico*, las anotaciones á la lógica de Genovesi, varios artículos acerca de estadística, algunas cartas sobre el Electro-magnetismo etc. etc. De Carmignani ademas del Curso de derecho penal que tanta honra le ha dado, tenemos tambien una docta y recomendable Disertacion contra la pena de muerte, en cuyo escrito demuestra, aduciendo en su apoyo á Beccaria, á la esperiencia de todos los siglos, y á la civilizacion humana, que la pena de muerte es criminal y nociva lejos de ser provechosa á las sociedades. Pellegrino Rossi ha escrito varias obras: pero las que mas nombre le han dado son las de economia política y un Curso de derecho penal, que aunque no de tanto merito como los de Romagnosi y Carmignani, es mas conocido, en gracia á los muchos medios de publicacion que las obras encuentran en Francia.

Respecto de las ciencias filosóficas, económicas, matemáticas y naturales puede Italia en este siglo hacer alarde de un Galluppi, un Gioja, un Valeriani, un Rotondi, un Pecchio, un Palmeri, un Bianchini, un Libni, un San Martino, un Sciná, un Ferrara, un Gemmellaro, un Maravigna, un Ton-di y muchos otros cuya enumeracion omitimos de menor celebridad.

Si quisiéramos describir circunstanciadamente el actual estado calamitoso de Italia, el carácter maligno de los Príncipes que la gobiernan, los abusos, las arbitrariedades y violencias cometidas por los ministros que rodean al trono, se necesitaria esponer muchas grandes verdades con estilo y palabras atrevidas, por lo cual nos limitaremos á indicar solamente algunos pocos hechos de grande importancia.

A pesar de la horrible tiranía que oprime á la Italia, á pesar de la infamia de sus Príncipes, que persiguen á los doctos ó al menos los dejan en olvido, aunque el pensamiento está lleno de trabas, porque nada puede imprimirse sin pasar bajo la mas severa censura, no obstante segun lo que se ob-

serva en la estadística literaria publicada por varios periódicos, la Italia va aumentando cada día su cultura intelectual, y no se encuentra un pueblo por pequeño que sea, que no pueda vanagloriarse de tener una biblioteca pública, un gabinete literario, y algún periódico de ciencias y literatura; todo lo cual recae en alabanza de los italianos, que con solo la fuerza de su ingenio suplen la falta de medios de instrucción, y con su firmeza superan los obstáculos que opone la tiranía á los adelantos de la civilización.

Pero si los italianos yacen en la esclavitud, no por esto se han envilecido, ni han abandonado la esperanza de reconquistar sus perdidos derechos. Hoy ha sucedido á la sociedad de los antiguos *carbonarios* la *jóven Italia*, que no se dá á entender por signos secretos, ni se reúnen ocultamente los que la componen, habiendo ya publicado por medio de la imprenta sus doctrinas. Todos los italianos que alimentan verdaderamente amor á su patria, pertenecen á la *jóven Italia* y buscan los medios de establecer un gobierno democrático en aquella península, arrojando para siempre de ella á los extranjeros que la oprimen. Grande es su proyecto y difícil de ejecutarse, pero bien se concibe que para mudar un régimen de cosas antiguas, se necesitan mucho tiempo y muchos trabajos. La *jóven Italia* no está solo difundida en Italia, sino tambien por toda la Europa y hasta en algunos puntos de América donde residen bastantes italianos. No hace dos años que salió á luz en Londres un periódico titulado «*El Apostolado popular*» redactado por el ilustre Mazzini, y cuyo objeto principal era acreditar y estender los principios de esta nueva sociedad democrática: la misma empresa se ha propuesto otro periódico que en la actualidad publican en Buenos-Aires algunos patriotas italianos.

Todas las doctrinas de la *jóven Italia* están largamente desenvueltas en algunos volúmenes impresos en Marsella bajo el modesto título «*La jóven Italia*,» y despues esta obra misma fué publicada con algunas reformas en el Brasil.

Nosotros creemos firmemente que sería empeño mas ligero el establecer en Italia un gobierno constitucional, que otro perfectamente democrático. Este sería de cierto mal recibido de todas las potencias, que tratarían de minarlo y destruirlo, cuando entre estas potencias mismas hay muchas que tendrían un interés en la creación de un gobierno representativo en toda la Italia, que reuniendo sus desmembradas partes no solo la hiciese independiente del Austria, sino también sirviese de freno á las ambiciosas miras de este país. Pero basta ya con estas indicaciones; pues no ha sido nuestro propósito estendernos demasiado en consideraciones políticas, y nos es suficiente haber espuesto con exactitud algunos hechos esenciales y relativos á la actual situación de Italia.

SALVADOR COSTANZO.

AL HERMOSO CUADRO DE LA ASCENSION DEL SALVADOR, PINTADO POR EL PROFESOR SEVILLANO DON JOSE MARIA ROMERO, PARA UN TEMPLO CATOLICO DE INGLATERRA, DE PROPIEDAD SEÑORIAL, Y A ESPENSAS DEL SEÑOR DON JUAN DAVID GORDON, VICE-CONSUL DE LA NACION BRITANICA EN JREZ DE LA FRONTERA.

«¿Y dejas, Pastor Santo,
tu grey en este valle hondo, oscuro,
con soledad y llanto;
y tú, rompiendo el puro
aire, te vas al inmortal seguro?»

Fr. Luis de Leon: Oda en la Ascension del Señor.

I.

Cuando Sevilla miraba
con un cielo de zafir
flotas en Guadalquivir,
que el Támesis envidiaba;
Y en su encantada ribera
de azahares y alelies,
que aun lloran los alfaquies,
escuchaba al tierno Herrera:

Bravo entonces el pincel
en las manos de Murillo
robó al Capitolio el brillo,
émulo de Rafael.

Pincel que mundos encierra,

y, de sí mismo el modelo,
solo le detuvo el cielo,
por no caber en la tierra.

En vano le seguiría
hoy descreído el mortal
al altísimo ideal
que del Carmelo venía.

Mejor que Safo y Alceo,
Teresa y Juan de la Cruz
dos astros fueron de luz
en su místico apogeo.

Luego España anochecida
durmió el sueño de las artes,
y á la aurora de Descartes
abrió sus ojos dormida.

Un corso la despertó;
y el rugiente vandalismo
con el cinico ateismo
sus glorias amancilló.

Y aunque á esfuerzos tremeundos
los echó tras el Pirene,
hundido su rostro tiene
la señora de dos mundos.

Perdió su fe proverbial;
y á infieles amigas dada,
pobre se mira, humillada
y discorde por su mal.

Así caduco el hispano
no alza la vista del lodo,
soñando en hallarlo todo
donde lo encuentra el gusano.

Mas ¡oh Sevilla sin par!
si sueñas, te considero
dormitando con Homero
para de nuevo admirar.

Que los manes de un Fernando,
 el que te libró del moro,
 con la sombra de Isidoro
 están sobre ti velando.

Sublime tu juventud,
 esquivando impuras huellas,
 alza el vuelo á las estrellas
 para templar el laud.

Dó quier resuena un cantor
 que, del Olimpo en la cumbre,
 presta (henchido de su lumbre)
 tintas de fuego al pintor.

Y hoy templando su pincel
 al prisma del Evangelio,
 llega á ceñirse Romelio
 el artístico laurel.

II.

Dame en esos alcázares del viento
 la llama de Uriel, Leon divino;
 tú, que á David robáras el aliento
 por la misera tierra peregrino.

Dime la magestad encantadora
 con que el Hijo del hombre en firme plantá
 al estrellado reino de la aurora
 entre púrpura y nubes se levanta.

Y rodando las puertas eternas
 sobre sonoros quicios de topacio,
 van á su Rey cohortes celestiales
 á velar de fulgor en el espacio.

Ya desaparece en la lumbrosa esfera;
 y huérfano el rebaño, mal seguro

sin el Pastor que su consuelo fuera,
lamentos da en el hondo valle oscuro.

Esprésalos, oh vate el mas sentido,
con tu lira de mieles que enagena,
y voz darás al dulce colorido;
voz que, allí muda, en ilusion resuena.

La Madre, que es de amor y de esperanza,
en tan dichoso afan pálida viola,
arrobada en Jesus, no mas le alcanza
con ojos de paloma, triste y sola.

La señora de Mágdalo preclara,
desmayadas al cuello trenzas de oro
con que á sus pies el bálsamo enjugara,
gime por su Maestro y su tesoro.

De Betsaida los rudos pescadores,
Céfas inclina la rugosa frente
oprimida de canas y temores;
y Andres la alza con sollozo ardiente.

Los dos hijos del trueno allí suspiran
varios en su dolor con los de Alfeo,
y tímidos tender otros se miran
manos y vista en alas del deseo.

Su espresion y los mórbidos colores,
los flotantes ropajes, la apostura,
prueba son de portentos no inferiores
á los mismos pinceles de natura.

III.

« Iza » grita el marinero,
retumba el cañon de leva,
y al viento sus lonas lleva
la nave por ancha mar:

Y en el oleaje fiero,
que azulea, y el sol dora,
se ve la acerada prora
canas espumas rizar.

Si esa tu robusta quilla
espusiste á los bajíos
y arrostraste desafíos
con el horrendo aquilon:

Ve á la nebulosa orilla
del suelo escocés, o nave;
que el rumbo te hará suave
el númen de la Ascension.

Y aunque el náutico alarido
se confunda con el trueno,
no temas, yendo en tu seno
la imágen del Salvador:

Que en otro bajel dormido,
á su grey, que le clamaba,
de poca fe la increpaba,
calmando todo el fragor.

No has surcado tan ufana
con óleo de Andalucía,
ó el albo vellón que cria,
ó supreciado tonel;

Como en popa tu mesana
hora de de Gádes ondea
con la hispalense presea,
enseña del templo fiel.

Arriba pues, y el anhelo
saciarás del que fortuna
colocó en potente cuna,
donde Apolo la de Scott:

Y este simbolo del cielo,
que á sus patricios ofrece
desde el Lete, le esclarece

ante el Dios de Sabahot.

Ossian, que por esto hubiera
bosques, torrentes, montañas;

y por trompa en las hazañas
el estruendoso huracan:

Envidie la playa ibera,
dó el sol, pájaros y flores
al lienzo inspiran colores,
y á los cantos un volcan.

JUAN MARIA CAPITAN.

CRONICA DE LA QUINCENA.

Al fin tuvo la crisis ministerial mas pronta resolucion de lo que esperabamos, segun indicamos en nuestra anterior Crónica. Llamado el Sr. Cortina para formar perentoriamente un Ministerio, no pudo conseguirlo al parecer; y segun se ha dicho, no se decidió á cargar con el peso del Gobierno, no pudiendo saber si contaba con mayoria en el Congreso, por no ser bastante la votacion en que salió elegido Presidente, á causa de las extraordinarias circunstancias que en ella mediaron. Habiendo renunciado su encargo, llamó el poder al Sr. Olózaga, quien tampoco pudo desempeñar su cometido, siendo notable la urgencia con que se queria ahora el arreglo de una combinacion ministerial, en situacion tan dificil, con tantas oposiciones elevadas que vencer, y teniendo que suceder á una administracion tan desacertada como la que iba á concluir.

En tal estado, fue llamado el Sr. Lopez, y habiendo podido reunir compañeros que le ayudasen en su dificil empresa, y aun por lo que se ha dicho, conseguir que el general Espartero aprobase ó se conformase por lo menos con su programa de gobierno, aparecieron al fin los decretos, quedando constituido el nuevo ministerio en la forma siguiente: GRACIA Y JUSTICIA con la PRESIDENCIA, el Sr. Lopez; ESTADO, el Sr. Aguilar; GUERRA, el Sr. Serrano; GOBERNACION, el Sr. Caballero; HACIENDA, el Sr. Ayllon, y MARINA, el Señor Frias.

Dificil es sin duda la mision del nuevo ministerio, pues no se trata solo de sustituir una administracion á otra, no de go-

bernar con unos principios mas ó menos latos, mas ó menos revolucionarios, sino de gobernar observando las prácticas parlamentarias, conculcadas hasta ahora por el poder que acaba: de destruir completamente los planes de una fracción que ha sido anatematizada por la nacion entera, y que cuenta sin embargo un poderoso apoyo en el gefe del Estado, y en la pandilla predilecta á quien esclusivamente atendia. Grandes dificultades hallará el Ministerio para vencer los obstáculos que se opondrán, para desbaratar las intrigas que le rodearán, y para destruir los atrincheramientos en que se halla parapetado, y los sostenes con que cuentan el poder militar y los hombres que acaban de dejar el gobierno.

La opinion pública, al condenar su exclusivismo, al desear la caída de los hombres que tantos daños han causado al pais; de los bombardeadores de Barcelona, de los que no han dejado articulo alguno de la Constitucion sin pisotear, ha manifestado los deseos de que de una vez termine, si es posible, el periodo revolucionario, y se entre en una carrera de regularidad y de orden, de reconciliacion y tolerancia. El Sr. Lopez ha comprendido sin duda esta urgente necesidad, reclamada por la coaliccion de la prensa, que unánime ha luchado contra el poder de los hombres que han juzgado á la nacion como su patrimonio, y considerándose los dueños exclusivos del poder que asaltaron. Asi es que al presentarse el nuevo Presidente del Consejo á los Cuerpos legisladores, manifestó explicita y terminantemente su programa, reducido á dar una amnistia general para los delitos políticos, que restituya al pais á tantos españoles esclarecidos que se hallan en el extranjero, y que han sido siempre constantes defensores del trono de Isabel II; á hacer que se observen las prácticas parlamentarias y la Constitucion; á restablecer el orden y organizar y moralizar la administracion; á arreglar la de justicia, y dar acceso á los destinos públicos á los hombres mas aptos y capaces, en vez del escandaloso exclusivismo que hasta ahora ha reinado.

Sorpresa, á la par que placer, nos ha causado, y con nosotros á todos los amantes de su patria, oir en boca del antiguo tribuno, con el calor del buen deseo, y el acento de la sinceridad, palabras de reconciliacion, de paz y de orden, que no hubiera podido pronunciar mejor el hombre mas moderado, y que nos recordaban iguales palabras agradablemente oidas por nosotros en otra ocasion, y que escitaron entonces la burla y desprecio de muchos que ahora las pronuncian. Tal es el curso de las revoluciones; ellas pueden ofuscar la razon, pueden hacer olvidar por un momento los eternos principios que rigen á las sociedades, pero sus de-

sengaños al fin, costosos pero saludables, sirven de lección y vuelven al perdido camino á los extraviados, cuando el error no es del corazón sino del entendimiento, cuando aquel está enardecido, no cangrenado. ¿A qué atribuir sino la variación notable que en los actuales gobernantes descubren sus palabras? Será que para fortalecerse quieran de este modo atraerse á todos los hombres de bien, para luchar de este modo mejor contra el enemigo que acaban de vencer, pero que no podemos aun considerar como destruido? ¿Habrá sinceridad en las palabras? Pronto hemos de verlo. Indudablemente el nuevo Ministerio, cargando con la responsabilidad de sus actos, y siguiendo el camino que ha indicado, puede preparar el terreno y disponer las cosas de modo que, cuando llegue el momento deseado de la mayor edad de la Reina, haya una reconciliación general de los partidos, y que hasta entonces se frustren los planes y proyectos criminales que en algunos se han supuesto. Puede hacer, si así lo quiere, que los partidos luchen noblemente en el terreno que las leyes les conceden, y que cada uno de ellos tome su respectiva posición, dispuestos á pelear por sustentar sus principios; peleando, pero como nobles caballeros, y debiendo el alternado triunfo á la fuerza de la convicción, y en manera alguna á la violencia. Todo esto puede hacer, si hay sinceridad, el actual Ministerio, á pesar de los grandes obstáculos que no desconocemos; pero es preciso que no se duerma halagado por la victoria que la coalición de la imprenta preparó, y que ha conseguido la del Congreso; necesario es que se apodere de todas las posiciones que ocupan aun sus implacables enemigos; porque no lo dude, lo son y lo serán, pues ni su orgullo y presunción puede sujetarse á obedecer, ni permitir su intolerancia que nadie comparta con ellos el dirigir los destinos del Estado. Si el Ministerio Lopez lleva adelante su aplaudido programa, si consigue evitar los males que amagaban al país, y logra disipar la tormenta que amenazaba y que amenaza todavía, la patria tendrá mucho que agradecerle, y no dude que á tan grande obra contribuirán todos los españoles que no pertenezcan á la pandilla que acaba de ser vencida.

Nosotros lo deseamos sinceramente, y esperamos que las obras no destruyan las agradables ilusiones que causaron las palabras. Pronto la marcha que se siga nos hará conocer la tendencia del poder actual; pronto las leyes que se presenten y las disposiciones que se adopten, nos indicarán si se quiere de corazón reorganizar esta disuelta sociedad, y revindicar los fueros del Gobierno representativo, tan lastimado por el descrédito en que lo han sumido los extravíos re-

volucionarios; pronto hemos de conocer, si dejamos de estar sujetos á influencias extranjeras, que aparentando amistad conspiran solo en nuestro daño; si en una palabra hemos llegado á la meta de la revolucion, para entrar en un estado normal, y recuperar la posicion que en el mundo politico nos corresponde. Y decimos que lo hemos de ver pronto, porque es preciso que el Ministerio no olvide que tiene enemigos poderosos y astutos, enemigos que le fingirán tal vez amistad y decision, al paso que trabajen para su descrédito y su ruina.

El Gobierno ha inaugurado su mando con la destitucion de algunos empleados que, unidos estrechamente con el Ministerio caido, han secundado sus desmanes. Mucho le queda que hacer todavia.

Los Cuerpos lejisladores se han ocupado de los discursos de contestacion al de apertura; el proyecto presentado en el Congreso, conforme en gran parte con el programa del Gobierno, se diferencia mucho de el del Senado, donde durante la discusion habló el Sr. Seoane contra Barcelona con la acrimonia é inexactitud que acostumbra, sin que tuviese en cuenta sus palabras y actos de otras épocas, que tal vez le recordemos en artículo separado.

Han querido suponer algunos que el cambio de politica actual en el poder, era efecto de otro verificado en la de una potencia amiga. El tiempo nos aclarará la verdad.

15 de mayo de 1843.

NOTA.

En el número inmediato y siguientes, continuaremos publicando la interesante novela del Sr. Campoamor, cuya insercion hemos suspendido por algunos números, por causas independientes de nuestra voluntad y de la del autor nuestro amigo.

INDICE DE LOS ARTICULOS

CONTENIDOS

EN EL TOMO IV.

INSTITUCIONES MONASTICAS; por D. Javier de Leon Ben- dicho.	5
LOS SIGLOS ANTE JESUCRISTO— <i>Poesia</i> ; por don Tomás Aguiló.	25
CRONICA DE LA QUINCENA.	34
CRITICA LITERARIA.—OBRAS DEL CURIOSO PARLANTE. <i>Ar- tículo II</i> ; por D. J. M. Antequera.	41
FILOSOFIA DE LA SINTAXIS; por D. Tomás García Luna. .	50
UN AJUSTE— <i>Poesia</i> ; por D. Agustin de Alfaro y Go- dinez.	61
CRONICA DE LA QUINCENA.	65
BELLAS ARTES.—Contestacion á un artículo de Mr. Ro- ger de Beauvoir, por X.	73
LOS DOS ARQUEROS— <i>Poesia</i> ; por D. Antonio Montis. . .	82
MEMORIA LEIDA EN EL ATENEO DE MADRID; por D. Fer- nando Alvarez.	87
POESIA—Goza las dichas que en la tierra ves ***. . . .	103
CRONICA DE LA QUINCENA.	105
RAPIDA OJEADA HISTORICA SOBRE EL TEATRO ESPAÑOL.— Origen y primera época; por D. Ramon de Mesonero Romanos.	113

LA TEMPESTAD— <i>Poesia</i> ; por D. Francisco Rodriguez Zapata.	126
DEL TRATADO DE COMERCIO CON LA INGLATERRA. <i>Artículo I.</i>	130
CRONICA DE LA QUINCENA.	137
DEL TRATADO DE COMERCIO CON LA INGLATERRA. <i>Artículos II y III.</i>	145
RAPIDA OJEADA HISTORICA SOBRE EL TEATRO ESPAÑOL.—Segunda y tercera época; por D. Ramon de Mesonero Romosinos.	155
CRONICA DE LA QUINCENA.	187
RECUERDOS DEL ESCORIAL. <i>Artículo II</i> ; por D. Fernando Alvarez.	193
DEL TRATADO DE COMERCIO CON LA INGLATERRA. <i>Artículos IV y V.</i>	210
CRONICA DE LA QUINCENA.	222
LITERATURA.—HISTORIA EN VERSO DEL CONDE FERNAN GONZALEZ; por Revilla.	233
DEL TRATADO DE COMERCIO CON LA INGLATERRA. <i>Art. VI.</i>	244
COMO PUEDE ESPLICARSE UN PENSAMIENTO DE ALEJANDRO DUMAS; por D. Nicolás Sicilia.	250
DE UNA LUZ A OTRA— <i>Poesia</i> ; por D. Aureliano Fernandez Guerra y Orbe.	264
CRONICA DE LA QUINCENA.	270
ARCHAISMOS Y USO; por D. José de Castro y Orozco.	273
DEL TRATADO DE COMERCIO CON LA INGLATERRA. <i>Artículos VII, VIII y IX.</i>	285
EL RETRATO DEL POETA— <i>Poesia</i> ; por D. Tomás Aguiló.	301
BOLETIN BIBLIOGRAFICO.	306
CRONICA DE LA QUINCENA.	309
D. PEDRO EL CRUEL Y D. ENRIQUE II; por D. Pedro Benito Golmayo.	313
JULIANO APOSTATA. <i>Artículo I</i> ; por D. Manuel Moreno Lopez.	361
LIBERTAD, LEYES; ODA; por M.	353

CRONICA DE LA QUINCENA.	355
JULIANO APOSTATA. <i>Artículo II</i> ; por D. Manuel Moreno Lopez.	361
HISTORIA LITERARIA—¿TOMÉ DE BURGUILLOS Y LOPE DE VEGA SON UNA MISMA PERSONA? por D. P. J. Pidal.	384
SOBRE EL ESTADO POLITICO Y LITERARIO DE LA ITALIA DESDE 1800 HASTA NUESTROS DIAS. <i>Artículo I</i> ; por Don Salvador Costanzo.	393
POESIA: SALMO; por D. José de Grijalva.	405
CRONICA DE LA QUINCENA.	407
JULIANO APOSTATA. <i>Artículo III</i> ; por D. Manuel Moreno Lopez.	409
SOBRE EL ESTADO POLITICO Y LITERARIO DE LA ITALIA DESDE 1800 HASTA NUESTROS DIAS. <i>Artículo II</i> ; por Don Salvador Costanzo.	443
CRONICA DE LA QUINCENA.	454
LECCIONES DE FILOSOFIA ECLECTICA, de D. Tomás García Luna; por D. Augusto Conte.	457
SOBRE EL ESTADO POLITICO Y LITERARIO DE LA ITALIA DESDE 1800 HASTA NUESTROS DIAS. <i>Artículo III</i> ; por Don Salvador Costanzo.	474
A UN CUADRO DE LA ASCENSION DEL SALVADOR, PINTADO POR EL PROFESOR SEVILLANO DON JOSE MARIA ROMERO; <i>poesia</i> por D. Juan María Capitan.	488
CRONICA DE LA QUINCENA.	494

REVISTA DE MADRID.

Tercera serie.

PROSPECTO.

Al concluir la *Revista de Madrid* el año quinto de su publicación, deber suyo es para corresponder á la buena acogida que ha merecido, tanto en España como en el Estrangero, el procurar adquirir cada dia mayor interés, satisfaciendo de este modo la necesidad que entre nosotros se hace sentir, de lecturas graves y útiles, de escritos que puedan conservarse y consultarse, y que no desaparezcan con la rapidez que los de la imprenta diaria.

La experiencia ha manifestado á la Direccion de la *Revista*, la utilidad de volverla á publicar bajo la antigua forma de una vez al mes, pues de este modo pueden insertarse articulos de mayor estension, que divididos en dos números, pierden mucho de su interés. La *Revista* va á publicar ademas de los articulos de Literatura, Historia, Política y Ciencias, debidos á los distinguidos escritores cuyos nombres figuran ya en sus páginas, varias Memorias ineditas y en extremo curiosas sobre sucesos históricos modernos. Creyendo que no deben olvidarse las Artes, publicará igualmente la *Revista* cuantos descubrimientos y adelantos se hagan en ellas, acompañándolos de los grabados ó dibujos que sean necesarios. Finalmente dará un Boletin Bibliográfico de las obras mas importantes que se publiquen en España y en el Estrangero.

Saldrá la *Revista de Madrid* en los primeros dias de cada mes, conteniendo doce pliegos de lujosa impresion por lo menos, y las correspondientes cubiertas, formando cada seis números un tomo de mas de 600 páginas. Las Revistas de esta clase son en los pueblos mas civilizados de Europa, en extremo apreciadas; y la de Madrid cree que cinco años de publicacion, y los nombres de los conocidos literatos que en ella escriben, son una garantía suficiente para el público, de que sabrá conservarse al nivel de aquellas.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Se suscribe en Madrid en las librerias de Jordan, Cuesta y Monnier, y en la Administracion, calle, Mayor n. 13, cuarto principal; en las Provincias en las Administraciones de correos, y en los mismos puntos en que se verifica al *Semana-rio Pintoresco Español*, á razon de 8 y 10 rs. al mes respectivamente, llevada á casa de los suscritores, ó remitida franca

de porte. Puede tambien verificarse la suscripcion enviando al DIRECTOR DE LA REVISTA el importe de aquella, en un libramiento sobre Correos.

NOTAS.

Se advierte á los actuales suscritores, que solo se venderán y enviarán los números sueltos hasta fines del próximo mes de Julio, pues arregladas ya las colecciones, no será posible descabalarlas.

Aunque la *Revista* por las materias que contiene, puede tenerse en tomos sueltos; sin embargo, á los suscritores que deseen los ocho tomos anteriores, se les cederán á razon de 240 rs. para las provincias, francos de porte, y 192 tomándolos en Madrid.

A los nuevos suscritores que deseen tener los doce pliegos ya publicados de la interesante novela original de D. RAMON DE CAMPOAMOR, *Los Manuscritos de mi Padre*, se les remitirán mediante el pago de 16 rs. en las Provincias y 14 en Madrid.

Los números sueltos se venden en Madrid en las librerías mencionadas al precio de 10 rs. cada número.

Se suscribe en el Estrangero en los puntos siguientes:

Paris: Mr. P. J. Rey, quai des Augustins, n. 45.

Bayona: Mr. Lemathe.

Burdeos: Mr. J. Delpech, place de la Comedie.

Montpeller: Au Boureau de la Revue du Midi.

Lisboa: en las Oficinas do Panorama.

Gibraltar: en la librería de D. José Ramos.

